



EL QUERER COMO INQUIRIR EN LA OBRA DE CERVANTES (UNA CONSTELACIÓN SEMÁNTICA)*

José Ricardo Morales

CERVANTES Y LA NOCIÓN DE IDIOMA

Dedicaríamos esta fecha a celebrar "el día del idioma". Con ello se certifica que el tiempo de los humanos, en su condición histórica, difiere substancialmente de aquel que estiman los físicos según su índole cuantitativa, definiéndolo como "lo que miden los relojes". Aunque la definición propuesta significa realmente una aporía, dejándonos en un callejón sin salida, ya que también obliga a preguntarnos en qué consisten los relojes, remitiéndonos al tiempo, para perdernos de ese modo en un *círculo in demonstrando*, pues el pensamiento oscila entre un referente y otro —tiempo y reloj—, sin resolución ni término, dado que el tiempo se mide con el reloj y éste es el que mide el tiempo... ¿no hay, entonces, una petición de principio en semejante definición? Y si es así, ¿qué definimos con ella?

Sea, como fuere, comparado con el tiempo de los físicos, el que entendemos como histórico es de condición distinta, cualitativa, ya que se estima como "el tiempo de" —así sea el de Velázquez, el de Bach o el de la Ilustración—, reconocible por las obras o acciones efectuadas en él, pues además de considerarlo según el fraccionamiento cuantitativo que permite su transcurso —horas, minutos, segundos...—, lo apreciamos en función de sus variados atributos, crasionados por las diversas acciones humanas que lo caracterizan. De ahí que si el tiempo físico es un tiempo mensurable, el de la historia es de índole nombrable y memorable, con todas las implicaciones que semejante diferencia supone. Tanto es así, que la temporalidad histórica, pensándola como la propone nuestro idioma, hace que las cifras con que se mide las denominemos "fechas", de tal manera nombradas porque están "hechas" o "fechas" en virtud de los diferentes asuntos que las definen, ya sean hechos notorios o execrables fechorías.

Dicha condición temporal, de índole cualitativa, no sólo permite identificar y nombrar el tiempo que sea, sino que nos mueve a regresar sobre él mediante esa retrovisión pensante que constituye la historia. Aunque no cabe creer que ir en sentido contrario al transcurso de los tiempos tiene como objeto único el de conocer el pasado por el pasado, tal como algunos suponen. Ni mucho menos. Ya que la historia, en su condición retrospectiva, es, más bien, retroinspectiva, pues forma parte de un saber que tiende inductivamente a conocer los orígenes y causas de los procesos temporales en que nos encontramos, convirtiéndose con ello en una interpretación imprescindible del presente.

* Conferencia pronunciada en la Asamblea Clásica de la Lengua, el 24 de abril de 2000, con motivo del Día del Idioma.

El Querer como inquirir en la obra de Cervantes (Una constelación semántica") [artículo] José Ricardo Morales.

Libros y documentos

AUTORÍA

Morales, José Ricardo, 1915-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Querer como inquirir en la obra de Cervantes (Una constelación semántica") [artículo] José Ricardo Morales.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile